## MARAVILLA MARTINEZ VS. ARGENTINA EN LA COPA DAVIS

## PROVOCAR LAS CIRCUNSTANCIAS O ESPERAR QUE LAS COSAS SUCEDAN

Las historias de boxeadores casi siempre emocionan. Pero pocas como esta. Sergio "Maravilla" Martinez logró ser el 1 a los 37 años y conquistar a todos, a propios y a extraños. Tarde pero seguro. Como la mayoría de los boxeadores se hizo de abajo. Le robaron todo en el aeropuerto y solo tenía un papelito con un teléfono. Así fueron sus inicios. Construyó su carrera a base de esfuerzo y sacrificio. Mucho trabajo para lograr el éxito. Superó mil obstáculos. Se perfeccionó. Y como el explica salta al ring con una sonrisa porque disfruta, valora lo que hace y lo que le costó, y es como una bendición. Mas disfruta, menos presión siente. Más disfruta y mejor le salen las cosas. Resultados a la vista.

Y mas allá del personaje mediático y provocador que nutrió para hacerse popular y para que todos podamos ad-mirarlo por TV el día sábado, utilizó la psicología como herramienta positiva para intimidar y amedrentar a su rival antes y durante la pelea.

Maravilla talló cada round como una escultura. Solo perdió 2 de 12. Fue superior toda la pelea pero al final casi la pierde, cuando Chávez salió a matar o morir y lo tumbó. Pero el gran mérito y lo que el jurado premió, es que supo como levantarse. Otro no se levanta.

En el ring como en la vida fue al frente y provocó las circunstancias. Y por eso triunfó.

En la vereda de enfrente la esquiva Copa Davis. Argentina hace años que queda en la orilla. Tiene jugadores de primer nivel, reconocidos por todos, pero algo no funciona.

Se cambian los capitanes, pero parece no ser ése el problema.

Los jugadores logran llegar hasta la final o la semifinal. Pero no logran la ansiada copa.

Esta es una copa que se gana en equipo, por más que el tenis es un deporte individual. Vilas y Clerc ahora se hablan, pero en el mejor momento de ambos, les costaba muchísimo jugar juntos. Algo similar sucede con Nalbandian y Del Potro.

Este tema de egos mal curados hace que salgamos a ver que pasa, que se sucedan las oportunidades perdidas, que no podamos hacer valer lo que tenemos.

Es triste, porque jugadores hay y méritos también, pero los rivales aprovechan las grietas propias y nos superan. Como en este caso República Checa.

Como aquella vez España, que nos venció sin Nadal, y que ahora vuelve a llegar a la final venciendo a EEUU sin Nadal. Por la sencilla razón de que hay equipo y como decía Michael Jordan, el talento gana partidos, pero la inteligencia y el trabajo en equipo ganan campeonatos.

MAG. MARCELO ROFFE

SEPTIEMBRE 2012